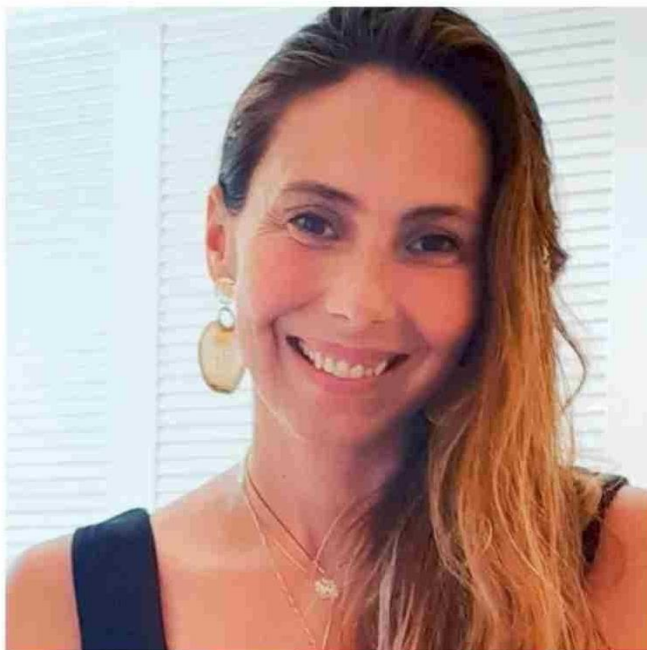


Autismo, una mirada más profunda



Lilia Siervo Briones

Directora Diplomado Inclusión Educativa y Social en personas con condición del Espectro Autista UNAB

Series y programas han instalado la idea de que las personas autistas son una especie de “robot”, sin sentimientos, que rehúyen del encuentro social y que son personas brillantes con habilidades que escapan de la realidad.

Todas estas ideas dañan a una comunidad que muchas veces debe enfrentar entornos poco amables y, generalmente, excluyentes. Es necesario promover una mirada positiva del Autismo.

Lo primero, sus emociones. Por supuesto, las tienen. La dificultad es que en ocasiones les puede resultar desafiante identificarlas. Sobre la empatía, sí la poseen, pero pueden mal interpretar gestos que varían según los contextos.

Por otra parte, al igual que en las personas neurotípicas, en el universo de personas autistas existen sujetos con y sin discapacidad intelectual, así como otras que presentan altas capacidades.

Sobre la amistad y las relaciones sociales es completamente dañino creer que no les interesa. Lo quieren y desean al igual que cualquier otra persona. El desafío está en iniciar el acercamiento, por lo que es necesario apoyarles para que la experiencia sea agradable y segura.

Lamentablemente, muchas personas Autistas poseen una imagen de sí mismos como personas poco eficientes. Es hora de mostrarles que tal y como son, está bien. Son personas maravillosas y que no hay nada que cambiar.

La inclusión y la comprensión son pilares fundamentales en el apoyo de las personas autistas. Aprenderlos en su plenitud, desde lo que les agrada y sus puntos fuertes, esto permite construir una mirada positiva en ese niño, niña, persona adulta o en edad avanzada.